# Salvando al teniente Mueller

## Acerca de cómo un héroe de la guerra de Vietnam condecorado se convirtió en el jefe de una unidad de terror político

#Trump #RobertMueller #Corruption

Muchos conocen la película 'Salvando al soldado Ryan', protagonizada por Tom Hanks como sargento de una unidad de soldados estadounidenses en el momento del desembarco aliado en Normandía, y a quienes se les ordena encontrar al último hijo sobreviviente de La familia Ryan para traerlo de regreso a los Estados Unidos. La película se refiere a eventos reales. Casi 80 años después, casi se recuerda una operación de rescate militar de este tipo en la dirección de los niveles más altos de toma de decisiones en los EE. UU. El Congreso de EE. UU. tiene la intención de proteger al llamado 'Consejo Especial' Robert Mueller después de su actividad de 18 meses que comenzó en mayo de 2017.

Uno casi esperaría que tal vez, como en la mencionada película de Hollywood, los hermanos de Robert Mueller hubieran muerto todos repentinamente y que ahora es importante traer de vuelta a Robert a la familia Mueller. Pero, por supuesto, no es el caso.

Aunque bien se podría tener la impresión de que desde la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos en noviembre de 2016 había estallado una guerra civil política en los Estados Unidos, la segunda guerra mundial hace tiempo que terminó. Entonces, por qué después de más de un año desde que se ordenó al llamado 'Consejero Especial' Robert Mueller investigar los supuestos -y aún no encontrados- vínculos de la campaña de Donald Trump con Rusia de repente una sugerencia legal de tan alto nivel y que debería encender todas las sirenas de alarma en todo observador político medianamente imparcial. Tal vez la ayuda del senador se encendió, en efecto, a causa del propio Robert Mueller. El altamente condecorado veterano de Vietnam aparentemente pasó por un libro de imágenes de la posguerra americana. Pero su carrera tiene partes turbias, lo que podría explicar el proyecto de ley de alto nivel del Congreso como guardaespaldas personal y legislativo de Robert Mueller y de cualquier consejero especial posterior en el futuro.

Los acontecimientos que rodean a Robert Mueller empezaron a cobrar interés en la época de la guerra liderada por Estados Unidos contra Vietnam. El 11 de diciembre de 1968, la unidad H ('Hotel') del 2º Batallón del 4º Regimiento de la Infantería de Marina estadounidense recibió la orden en la zona desmilitarizada de Vietnam de recuperar la llamada colina 'Mother's Ridge'

Robert Mueller (1967)

después de que la zona fuera bombardeada en los días anteriores por helicópteros y aviones estadounidenses.

El líder de la unidad, el entonces teniente Robert Swan Mueller III, de 24 años, que había llegado a Vietnam hacía apenas un mes, pudo escuchar desde su colina los disparos procedentes de un valle cercano ahogado por la selva e inmediatamente se puso en marcha con sus soldados. Cuando el grupo llegó, se encontró con otra unidad del famoso batallón 2/4 de los marines estadounidenses, que se había ganado el apodo de "Magníficos Bastardos" en la Segunda Guerra Mundial, bajo un intenso fuego con muchos heridos y muertos. Gracias a las órdenes, las indicaciones y la dedicación desinteresada de Robert Mueller, se salvaron dos soldados heridos y se pudo finalmente tomar la colina. Mueller fue galardonado con la "Estrella de Bronce", y más tarde también con el "Corazón Púrpura", dos de las más altas condecoraciones del ejército estadounidense.

Tras recibir una herida en el muslo durante otra dura batalla, Mueller recibió la orden de ir a un trabajo de oficina en Virginia en 1969. Allí, el héroe de Vietnam decidió comenzar sus estudios de Derecho en la Facultad de Derecho de la Universidad de Virginia y, tras terminar su carrera, comenzó su andadura en el sistema judicial estadounidense, empezando en California pero pronto dirigiéndose a la Costa Este.

Durante la mayor parte de la década de los 80, Robert Mueller trabajó como fiscal penal en Massachusetts, primero como jefe de una Unidad de Acusación Especial, luego como Fiscal Adjunto de los Estados Unidos y desde 1986 hasta 1987 como Fiscal de los Estados Unidos en Boston.

## El escándalo de James 'Whitey' Bulger

Por aquel entonces, un asunto especialmente consecuente rodea al ex jefe de la mafia de Boston James 'Whitey' Bulger.

Bulger llegó a múltiples acuerdos con funcionarios del FBI en Boston, que le garantizaban impunidad a cambio de información privilegiada sobre los grupos mafiosos enemigos de Bulger. Bulger abusó de su impunidad e hizo desaparecer a sus enemigos mediante múltiples y brutales asesinatos, estableciéndose como el jefe mafioso indiscutible de todas las actividades criminales en Boston y otros lugares. Las

circunstancias que rodean a James 'Whitey' Bulger fueron retratadas en el largometraje estadounidense 'Black Mass', entre otros.

Tras el asesinato de una persona llamada Teddy Deegan en 1965 en Boston, el FBI contribuyó a poner entre rejas a seis hombres, entre ellos Peter Limone, Henry Tameleo, Joe Salvati y Louis Greco. Salvati fue condenado a cadena perpetua sin posibilidad de libertad condicional, los demás recibieron la pena de muerte. Más de treinta años después, en 2001, el Tribunal Supremo de Estados Unidos exoneró a Salvati de cualquier implicación en el crimen y ordenó que Limone también saliera de la cárcel. Dos de los seis inculpados originalmente ya habían muerto en prisión y Limone y Salvati fueron indemnizados con un total de 100 millones de dólares estadounidenses.

Ya a principios de la década de 1980, Mike Albano, miembro de la Junta de Libertad Condicional de Massachusetts y posteriormente alcalde de Springfield, tenía un ojo puesto en los cuatro condenados injustamente. Cuando empezó a comprometerse a anular las condenas, dos agentes del FBI de Boston llamados John Connolly y John Morris visitaron a Mike Albano y le dijeron que no era una buena idea. John Connolly más tarde resultó ser el contacto corrupto del FBI para el jefe de la mafia Whitey Bulger y John Morris el jefe corrupto del FBI del corrupto John Connolly, ambos fueron más tarde recompensados con prisión y/o multas por su "manejo" de Whitey Bulger.

Cuando Mike Albano se convirtió en alcalde de Springfield, el FBI volvió a pisar con regularidad y comenzó a investigar ampliamente su administración por presunta corrupción. El FBI persiguió a varios individuos del entorno de Albano.

Curiosamente, Robert Mueller también se activó contra Albano. Siendo fiscal jefe en Boston en los años 80, había enviado múltiples cartas a la Junta de Libertad Condicional de Massachusetts para evitar una rehabilitación anticipada de los cuatro del caso Teddy Deegan condenados injustamente.

James 'Whitey' Bulger estuvo escondido durante mucho tiempo después de que se descubriera el escándalo del FBI. Finalmente fue encontrado y detenido en California en 2011 y condenado a cadena perpetua en 2013. Sin embargo, la historia no termina ahí. El 30 de octubre de 2018, James 'Whitey' Bulger fue brutalmente golpeado pocas horas después de su llegada a la prisión de Hazelton, en Virginia Occidental, y murió poco después.

Se desconoce el motivo por el que Bulger fue realmente trasladado desde su prisión de Florida, donde permanecía desde 2014, a la cárcel cercana a Maryland. Hay rumores de que el hombre de 89 años supuestamente tenía problemas de salud o disciplinarios. La prisión de Hazelton no es una cárcel

conocida por tener entornos sanitarios especiales. Por el contrario, una semana antes del asesinato de Bulger, Eleanor Holmes Norton (demócrata), miembro del Congreso de EE.UU. en representación de Washington, DC, menciona de forma muy sospechosa la prisión de Virginia Occidental en una queja al Departamento de Justicia de EE.UU. Afirma, entre otras cosas, que en los últimos 12 meses ya han sido asesinados dos reclusos en Hazelton.

No es imposible que la seguidilla del caso Whitey Bulger también haya tenido efecto en el currículum de Robert Mueller, como ocurrió con muchos empleados del FBI y del Departamento de Justicia en la zona de Massachusetts y sus alrededores a finales de la década de 1980: entra en el bufete de abogados Hill & Barlow en 1988 y decide volver a salir sólo un año después, en 1989.

## Hill & Barlow

El bufete de abogados fundado en 1895 de Boston siempre ha sido una parada popular para las mentes jurídicas con talento en su carrera política, por ejemplo, para el ex gobernador de Massachusetts Endicott Peabody, Michael Dukakis y William Weld. Michael Greco, el presidente del Colegio de Abogados de Estados Unidos, también se encuentra entre la ilustre lista de antiguos empleados.

El bufete se disolvió en 2002, poco más de un año después del 9/11 y trece años después de la marcha de Robert Mueller, cuando un buen tercio de los abogados del bufete, la mayoría del departamento inmobiliario, fueron contratados por otro bufete. Los abogados que se balanceaban se quejaron entonces de que Hill & Barlow había "perdido el tiempo para una reestructuración necesaria", la mayoría de los demás empleados fueron informados durante las Navidades de 2002 y estaban "desconcertados" por el cierre del bufete:

> [Richard Renehan] pensó que Hill & Barlow cerraría alguna vez sus puertas. Nunca pensé que llegaría a esto, dijo. El 7 de diciembre [de 2002], Renehan y otros miembros de la empresa se reunieron para asistir a lo que esperaban que fuera un retiro de todo un día para discutir el futuro de la empresa y una reciente reestructuración. En lugar de ello, se vio "sorprendido" por el anuncio del éxodo previsto del grupo inmobiliario. Esperaba un debate abierto sobre las medidas que se tomarían para la reorganización, dijo. Creo que la gente estaba cabizbaja, triste y desconcertada. Muchos empleados de toda la vida recibían la noticia durante la época navideña y estaban desolados.'

Curiosamente, el fundador Arthur Hill defendió a los dos anarquistas italianos Sacco y Vanzetti en los años 20, ambos ejecutados en la silla eléctrica en 1927 bajo protestas mundiales. El ex abogado de Hill & Barlow, Michael Dukakis, rehabilitó parcialmente a los dos durante su primera gobernación cuando rebajó sus condenas en 1977 de 21 asesinatos en primer grado a 23 en segundo grado.

En 1989, Mueller deja el bufete Hill & Barlow y es llamado para ayudar al fiscal estadounidense Richard 'Dick' Thornburgh. Mueller se involucra en las investigaciones criminales y procesamientos del presidente de PanamáManuel Noriega, la explosión del vuelo PanAm 103 sobre Lockerbie, del jefe de la mafia John Gotti y del Banco de Crédito y Comercio Internacional (BCCI):

Algunos afirman que la sospechosa gestión de ese banco BCCI, una investigación en la que el compañero de equipo de hockey universitario de Mueller John Kerry se vio involucrado también en 1990/91, puede haber sido la razón por la que se toma un descanso del servicio gubernamental en 1993 y se dirige de repente al bufete de abogados de Boston Hale & Dorr.

## Wilmer Cutler Pickering Hale & Dorr (WilmerHale)

Hale & Dorr, fundado en 1918, se hizo famoso en Estados Unidos cuando uno de sus socios representó a los militares en el caso del Ejército de Estados Unidos de 1954 contra el entonces senador Joseph McCarthy. En 1974, el bufete representó a Richard Nixon poco antes de su dimisión como presidente de EE.UU. y en 1988 uno de los socios de Hale & Dorr se convirtió en el presidente de la campaña presidencial del gobernador Michael Dukakis. El bufete se fusionó en 2004 con Wilmer Cutler & Pickering, con sede en Washington DC, que ya había asesorado a Jimmy Carter, Bill Clinton e incluso a George W. Bush. Un socio de Wilmer Cutler & Pickering se convirtió en miembro de la Comisión del 9/11 en 2003.

La fusión en 2004 de los dos bufetes llamados ahora WilmerHale creó uno de los 10 principales bufetes de Estados Unidos, con una facturación total en 2004 de 700 millones de dólares y oficinas en Londres, Berlín, Múnich, Oxford y otros lugares.

Mueller se incorporó a Hale & Dorr en 1993 como especialista en delitos de cuello blanco. Sin embargo, ya en 1995 regresa al servicio gubernamental, más concretamente a la Oficina del Fiscal General del Distrito de Columbia (Washington, DC). Tres años más tarde, en 1998, Mueller es trasladado repentinamente a la Costa Oeste, convirtiéndose en Fiscal General del Norte de California. Curiosamente, el republicano Robert Mueller es nombrado por el no republicano Bill Clinton, entonces presidente de los Estados Unidos extremadamente "demócrata". Mueller no sólo está en California para disfrutar de la playa y las olas. Es una ayuda esencial para el ex fiscal general Richard 'Dick' Thornburgh en la elaboración de una política para que los acusados con escasa representación legal puedan ser interrogados por los fiscales, curiosamente un año antes de que estos poderes sean cruciales en la búsqueda de los presuntos autores intelectuales de los atentados del 9/11.

Mueller permanece en California hasta el año 2001, donde ejerce brevemente como fiscal general adjunto durante unos meses allí.

## Director del FBI

Poco antes de los atentados terroristas contra el World Trade Center de Nueva York, Robert Swan Mueller III es nominado oficialmente el 5 de julio de 2001 por el recién estrenado presidente de los Estados Unidos, George W. Bush, como candidato a director del FBI. El 2 de agosto de 2001, la nominación de Mueller es unánimemente confirmada por el Senado de EE.UU. en una votación de 98-0 y, de una manera asombrosa, Robert Mueller es nombrado oficialmente director del FBI el 4 de septiembre de 2001, exactamente una semana antes de los mortíferos atentados de Nueva York.

> "La amplia experiencia de Bob en el ámbito de la justicia penal le convierte en un firme candidato para dirigir el FBI, conozco a Bob tanto personal como profesionalmente, y creo que es una persona de la máxima integridad". (Senadora Dianne Feinstein (D-CA) sobre Robert Mueller)

El nuevo encargo de Robert Mueller comienza con un gigantesco golpe, dejando aún muchas preguntas sin respuesta sobre los atentados. Por ejemplo la repentina, misteriosa y demolición aparentemente controlada del edificio 7 del complejo del World Trade Center ocho horas después de que las dos grandes torres ya se hubieran derrumbado. El edificio 7 del WTC no sólo incluía un importante banco en su lista de inquilinos, sino también el Servicio Secreto de los Estados Unidos y -especialmente destacable- en la planta 25 tanto la CIA como el Departamento de Defensa.

Desde entonces, el otrora célebre teniente de Vietnam se ha visto inmerso en un gigantesco agujero negro de escándalos de corrupción que, al parecer, los políticos aún más corruptos le piden que siga adelante bajo cualquier circunstancia.

Por ejemplo, estarían las cuestiones relacionadas con los 2,3 billones (¡con b!) de dólares estadounidenses desaparecidos, declarados oficialmente como no contabilizados y potencialmente perdidos por el entonces recién nombrado jefe del Pentágono, Donald Rumsfeld, en su discurso del 10 de septiembre de 2001 - exactamente un día antes del 9/11.

Además de estos 2,3 billones de dólares estadounidenses milagrosamente perdidos, también hay que mencionar el escándalo de los 12 mille de milliones de dólares estadounidenses que comenzó en 2003, un año después de la invasión estadounidense de Irak. La Reserva Federal de EE.UU. había impreso el dinero en una enorme cantidad de billetes de 100 dólares en su totalidad -con un peso total de unas 363

toneladas- y había colocado la pesada carga en varios aviones militares que los transportaron a Irak. Allí, el dinero en efectivo se distribuyó alegremente entre los funcionarios del gobierno local y los contratistas. Algunos de los mismos voluminosos fajos de dinero en efectivo no sólo fueron encontrados un día antes de la invasión de Irak liderada por Estados Unidos en su Banco Central, sino que curiosamente unos años después también en un búnker en la zona rural del Líbano, probablemente no muy lejos de una región que el ISIS controló posteriormente.

Otro interesante escándalo se destapó en 2010, cuando salió a la luz que empleados del Servicio de Impuestos Internos (IRS) habían bloqueado deliberadamente a las organizaciones conservadoras las exenciones fiscales para impedir su participación activa en las elecciones estadounidenses de 2012.

O el misterioso escándalo 'Rápido y Furioso' en torno a 2009, cuando partes del Departamento de Justicia de EE UU permitieron que miles de armas fueran adquiridas ilegalmente por funcionarios del Gobierno, llevadas a la frontera con México y distribuidas a delincuentes para, supuestamente, crear una trampa para traficantes de armas más importantes. La agencia del Departamento de Justicia de EE.UU. no sólo recibió pocas pistas sobre otros sospechosos, sino que perdió el acceso a unas 2.000 armas, algunas de las cuales fueron utilizadas a cambio en casos de asesinato contra estadounidenses.

En 2001, Mueller también contribuyó a sellar las pruebas contra el productor de pornografía infantil David Asimov, que gestionaba un gran centro en California y vendía sus vídeos también a personas de la cercana Hollywood. Asimov fue condenado sin pena de cárcel. Más aún, Robert Mueller ayudó a que el multimillonario pedófilo Jeffrey Epstein fuera condenado sólo como delincuente sexual en 2008.

También están esas extrañas preguntas -y las aún más extrañas respuestas de Mueller- sobre el atentado del maratón de Boston de 2013.

Otro escándalo durante el FBI de Mueller sería el de la rusa la adquisición del 100% de Uranium One por parte de Rosatom, empresa canadiense a cargo del 20% de las reservas de uranio de EEUU. Además, están las numerosas cuestiones que rodean el uso por parte de Hillary Clinton de un servidor de correo electrónico privado durante su etapa como Secretaria de Estado y después.

Pero el mayor escándalo de todos -y la implicación de Robert Mueller y su íntimo amigo, James Comey- incluyó a uno de los 'bancos' más antiguos del globo.

## El escandaloso banco HSBC

El Banco de Hong Kong y Shanghái fue fundado por empresarios escoceses en 1865, después de que descubrieran que la venta de opio, importado de la India, les permitiría obtener enormes ganancias monetarias y, al mismo tiempo, podría adormecer no sólo a toda la ciudad de Shanghái, sino a media Asia. El banco, que hasta la fecha se enorgullece de su fundación narcotizada, creció con bastante lentitud durante los siguientes 120 años de forma más o menos orgánica.

Sin embargo, poco después de la caída del Muro de Berlín y aproximadamente un año después de que se descubriera el comportamiento delictivo del BCCI Bank, HSBC encendió de repente sus cohetes de expansión inherentes. En 1992, se hizo con un importante banco en Inglaterra, y la sede se trasladó de Hong Kong a Londres. En 1997, se adquirieron dos importantes bancos en Sudamérica, dos años más tarde un gran banco estadounidense de Nueva York por más de 10.000 millones de dólares, a lo que siguieron otras adquisiciones en Francia (2000) y Turquía (julio de 2001).

A través de una empresa intermediaria, HSBC también adquirió una parte de la problemática consultora fiscal Arthur Andersen en julio de 2002, tres semanas después de que la consultora fuera acusada de la llamada "obstrucción a la justicia" en el famoso escándalo Enron. Los empleados de Arthur Andersen habrían destruido archivos y documentos de Enron, según afirmaron los fiscales de entonces. Esto sólo unos meses antes de la "inversión" del HSBC en la consultora fiscal, que cerró sus operaciones mientras duró el proceso penal y posteriormente se disolvió por completo.

Un fiscal llamado Andrew Weissman es uno de los impulsores de la erradicación de Arthur Andersen y de la pérdida de más de 85.000 empleos en todo el mundo. Más tarde, en una votación de 9 a 0, el Tribunal Supremo de Estados Unidos revocó la decisión del fiscal Weissman de 2002 de disolver la consultora fiscal. Y otros muchos años después, Andrew Weissman se convertirá en un miembro clave del llamado 'Special Counsel' de Robert Mueller.

Todo esto no impidió que en 2002 HSBC absorbiera un gran banco en México y que tres meses después, en la llamada "operación de la década", comprara un gran banco estadounidense por más de 15.000 millones de dólares. Otras adquisiciones importantes se produjeron en Polonia (2003), China y el Reino Unido (2004), y en Estados Unidos e Irak (2005). En 2005, la revista Bloomberg fue una de las primeras en informar de que el banco estaba implicado en el blanqueo de dinero a gran escala procedente de narcotraficantes y del terrorismo de Estado. Siguieron más informes, investigaciones y personas con información privilegiada que confirmaron en los meses y años siguientes el comportamiento delictivo del banco.

Un informe de las autoridades estadounidenses, por ejemplo, afirma que el banco había permitido que al menos 881 millones de dólares estadounidenses procedentes de los cárteles de la droga de México y Colombia fueran blanqueados a través de las cuentas bancarias del HSBC, que el HSBC se había negado deliberadamente a supervisar transacciones de riesgo por un total de más de 200 mille de milliones de dólares estadounidenses y que se ignoraron intencionadamente transacciones en efectivo procedentes de México por la friolera de 9.400 millones de dólares estadounidenses.

En 2010, el Departamento del Tesoro de Estados Unidos se involucra, seguido de una audiencia en el Congreso de Estados Unidos sobre el asunto, y durante la cual un ejecutivo de HSBC anuncia su renuncia de manera mediática. El 11 de diciembre de 2012, HSBC es acusado oficialmente por el Departamento de Justicia de EEUU. Sin embargo, ese mismo día, el DOJ anuncia que se ofrecerá un acuerdo a HSBC: se retirarán los cargos a cambio de una multa que equivale a sólo el 9% de los beneficios de HSBC de un solo año fiscal.

Menos de dos meses después del acuerdo, HSBC contrata nada menos que al ex fiscal de Nueva York, el ex vicefiscal general de los Estados Unidos James Comey, como responsable oficial de la limpieza de la corrupción. Bajo la supervisión de Comey, el HSBC no queda realmente limpio de las numerosas transacciones dudosas, sino que vuelve a ser investigado penalmente, esta vez por millones de rublos procedentes de Rusia que aterrizaron en su mayoría en cuentas bancarias del HSBC en Inglaterra para ser blanqueados allí.

Aunque los directores del FBI no pueden estar más de diez años en el cargo, el gobierno de Obama hace una excepción y pide a Robert Mueller que esté disponible dos años más. En 2013, Robert Mueller es sustituido por nadie más que James Comey como director del FBI. Mueller vuelve a su antiguo empleador, el bufete de abogados WilmerHale, que casualmente tiene al HSBC como uno de los muchos clientes ilustres de su elitista menú de almuerzo.

Las cosas empiezan a ponerse realmente emocionantes de nuevo en 2015, cuando el pánico surge repentinamente en Washington, DC tras el anuncio oficial de que un hombre de negocios bastante apolítico de Nueva York se convertirá en el 45º presidente de los Estados Unidos de América.

## El 'Consejo Especial'

El FBI, entonces dirigido por James Comey, la Fundación Clinton y varios multimillonarios se dieron cuenta rápidamente de que necesitaban urgentemente una póliza de seguro contra una elección, por entonces bastante inimaginable, de Donald Trump como próximo presidente de los Estados Unidos. En consecuencia, a alguien de sus círculos elitistas se le ocurrió aparentemente la idea de contratar a la empresa de consultoría política Fusion GPS y a un ex agente del MI6 de Inglaterra con el nombre de Christopher Steele para que crearan y distribuyeran a cambio de varias decenas de millones de dólares estadounidenses un supuesto "dossier" sobre Donald Trump. Lo mejor sería, por supuesto, que el dossier se fabricara con afirmaciones tan gigantescamente falsas y compradas que nadie - así, al menos, la teoría de entonces - se atreviera siquiera a dudar de la corrección del salaz documento anti-Trump.

Tras la elección por mayoría de Trump como 45º presidente de Estados Unidos en noviembre de 2016, la Fundación Clinton, el FBI, la CIA, el Departamento de Estado, el Partido Demócrata, el ex presidente Obama, muchos representantes de los medios de comunicación, el Departamento de Justicia de Estados

Unidos, y probablemente también el banco HSBC y WilmerHale empezó a cundir el pánico.

Entonces el director del FBI, James Comey, roba los memos del FBI de Trump y los filtra a la prensa, junto al ya distribuido salaz y sucio dossier anti-Trump. Se crea una burbuja-zeitgeist intensa y a gran escala que intenta adormecer al mundo entero con la más que cuestionable narrativa de que Donald Trump había ganado las pasadas elecciones presidenciales de EEUU únicamente con la ayuda de Rusia y Vladimir Putin. Se reclama un llamado 'Special Counsel' por parte de los senadores estadounidenses y de la ex-Comunidad de Inteligencia de Obama para poder probar e investigar 'los temas', para que Trump no pueda convertirse en lo que millones de estadounidenses lo han elegido: el 45º Presidente de los Estados Unidos.

Después de que Trump aconsejara a James Comey que dimitiera por razones obvias en los primeros meses de 2017, se busca un investigador especial con poderes judiciales sin parangón contra Trump. El nombramiento de este es responsabilidad del Fiscal General de los Estados Unidos, en ese momento Jeff Sessions. Sin embargo, éste se retira de su cargo por el dossier sucio, unos republicanos anti-Trump y sus reuniones con Sergey Kislyak -entonces embajador de EEUU en Rusia-; Jeff Sessions afirma que podría ser "parcial".

En consecuencia, el segundo hombre del Departamento de Justicia, el vicefiscal general Rod Rosenstein, salta a la palestra y nombra a su viejo supervisor Robert Mueller -buen amigo de James Comey, por cierto- en mayo de 2017 como 'Asesor Especial' y le proporciona al mismo tiempo un alcance, supervisión y poder judicial casi ilimitado.

## Una unidad de terror político

Probablemente no se le ocurrió a Mueller seleccionar a los miembros del equipo de investigación del Consejo Especial que fueran políticamente imparciales porque casi todos ellos están o estuvieron relacionados con la Fundación Clinton, o con el Partido Demócrata estadounidense. Uno de los miembros clave de su equipo llamado Peter Strzok incluso tuvo que

ser apartado del consejo especial y posteriormente fue degradado de su trabajo en el FBI por su casi

increíble sesgo político hacia Donald Trump.

Ya antes de que Robert Mueller sea nombrado oficialmente consejero especial, el FBI decidió ir a por Paul Manafort, el ex jefe de campaña de Trump que fue sustituido meses antes de las elecciones de 2016. Manafort está acusado de fraude fiscal y monetario y posteriormente condenado en aplicación de una ley que sólo ha dado lugar a acusaciones en seis ocasiones en la historia de Estados Unidos. Las acusaciones de Mueller aterrizan sospechosamente unos días antes de la detención de Manafort en manos de la prensa muy afín a Clinton. Además, el FBI afirma que Manafort presuntamente hizo declaraciones falsas incluso después de haber firmado un acuerdo para cooperar plenamente con Mueller.

Donald Trump Junior recibe la orden de testificar ante los abogados del Consejo Especial en medio del habitual revuelo mediático por unas reuniones bastante intrascendentes con una 'abogada' rusa. El yerno de Trump, Jared Kushner, también está cuestionado, y Michael Flynn, ex asesor de seguridad de Trump, es el segundo acusado, después de Paul Manafort, por hacer de buena o mala gana -según el punto de vista del FBI- declaraciones 'falsas'. Un voluntario griego de la campaña de Trump llamado George Papadopulous es acusado y puesto entre rejas durante dos semanas. Tuvo que soportar intentos de soborno por parte de agentes gubernamentales en 2016 y 2017, entre otros.

No son tanto las acusaciones, más bien de bajo nivel, por no decir sin sentido, las que dejan en mal lugar a Robert Mueller y a su consejo especial, sino las circunstancias que las rodean: Los documentos del Asesor Especial se filtran ilegalmente a la prensa, se confiscan teléfonos móviles y se incautan documentos a los demandantes sin asegurar legalmente estas acciones de antemano. Mueller lo prepara todo para que, violando incluso leyes elementales, se pueda entrar en toda la oficina del abogado personal de Trump, Michael Cohen, para poder confiscar lo que se desee. Un empleado del Departamento del Tesoro en Washington, DC está acusado de filtrar ilegalmente información fiscal protegida a la prensa, incluyendo datos sobre Paul Manafort que son de especial interés para el equipo de Mueller.

Con casi todos sus acusados Robert Mueller llega a un acuerdo de culpabilidad. Se retiran los cargos más altos a cambio de que los acusados se obliguen a cooperar plenamente con el Asesor Especial. Robert Mueller está sembrando el miedo y está creando pinzas mentales que no apuntan a otra cosa que a una intimidación e incriminación por motivos políticos de cualquiera que esté cerca del Presidente de los Estados Unidos.

Las unidades de terror político no actúan de forma muy diferente.

Especialmente las acusaciones y condenas del exabogado de Trump, Michael Cohen, deben ser vistas bajo estas luces, posibilitadas por la amplia cooperación de Robert Mueller con el Distrito Sur de Nueva York (SDNY) -una fiscalía de fama mundial que estuvo muy involucrada en las investigaciones de los atentados del 9/11 y que tuvo perder a algunos de sus miembros poco después de la toma de posesión de Trump en enero de 2017.

Más pruebas del comportamiento de terror de Robert Mueller, y de los miembros de su 'equipo', se pueden encontrar por ejemplo en una carta de la oficina del SDNY al abogado de Cohen de agosto de 2018, así como en la denuncia de otra víctima de los numerosos golpes de Mueller de nombre Jerome Corsi. Corsi incluso presentaría más tarde una demanda de 350 millones de dólares por difamación y daño a la reputación contra el 'Special Counsel' de Mueller. Los documentos plantean seriamente la

cuestión de si Robert Mueller tiene eventualmente problemas psicológicos y es capaz de dirigir un equipo de Abogados Especiales en absoluto.

El espectáculo más dramático del 'Special Counsel' de Mueller y sus socios del DOJ, el FBI y la CNN tiene lugar el 25 de enero de 2019. Roger Stone, un importante asesor de Trump antes de las elecciones de 2016 recibe la visita de 29 agentes del FBI fuertemente armados que irrumpen en su casa y se lo llevan detenido. Stone es "arrestado" en base a una acusación increíblemente politizada que afirma entre otras cosas que Stone supuestamente tenía conocimiento de los numerosos correos electrónicos de Clinton antes (!) de haber sido publicados por Wikileaks y que Stone supuestamente había hecho declaraciones contradictorias a las comisiones del Senado.

Sólo después de que un nuevo Fiscal General de los Estados Unidos sea puesto en el cargo a principios de 2019, Robert Mueller parece llegar finalmente a la conclusión de que en realidad podría ser mejor poner fin a su proyecto de terror político. William Barr, entonces recién nombrado Fiscal General de los Estados Unidos declara el 22 de marzo de 2019 que el Abogado Especial ha terminado finalmente su trabajo y emite un comunicado tres días después, describiendo el resultado del informe final de 300 páginas de Robert Mueller y los miembros de su equipo. Barr esboza que no se ha podido identificar ninguna colusión criminal entre Rusia y el equipo de Trump tras una intensa investigación de 2 años y que no se presentarán más cargos criminales.

A Robert Mueller parece no haberle interesado mucho la declaración final de Barr, como explica el nuevo fiscal general durante una audiencia ante el Congreso de EEUU el 9 de abril de 2019: A Robert Mueller se le pidió que revisara la declaración de 4 páginas de Barr antes de que se diera a conocer a los miembros del Congreso estadounidense, pero se negó a hacerlo.

A pesar de todo esto, Robert Mueller siente la necesidad de participar en una audiencia ante el Congreso de los Estados Unidos. Tal evento tuvo lugar el 24 de mayo de 2019, durante el cual el otrora famoso héroe de la guerra de Vietnam dijo a los legisladores la friolera de 99 veces que no podía o no quería entrar en el fondo de sus preguntas, 30 veces que repitiera sus preguntas y 34 veces que se limitara a referirse a su informe final políticamente instrumentalizado que algunos llaman ahora el 'Dossier Mueller'. Poco antes, Robert Mueller llegó a pedir al Departamento de Justicia que le emitiera instrucciones sobre su testimonio, un documento en el que se le recordaba que no debía desvelar información sellada sobre casos judiciales pendientes, respecto a asuntos no relacionados y también sobre personas no imputadas.

Y por último, Robert Mueller decide en otoño de 2019 y por lo tanto unos meses después de su año de

duración y de su especialísimo Consejo-Stuntshow, volver a su anterior bufete de abogados WilmerHale. Le acompañan los consejeros especiales y ex abogados de WilmerHale Aaron Zedley y James Quarles.

En un sentido verdaderamente trágico, Robert Mueller parece estar ansioso por volver a estar donde ya estaba en Vietnam en 1968. El antiguo compañero de estudios de Mueller en Princeton y personal del FBI W. Lee Rawls dijo en una ocasión que el estilo de liderazgo de Mueller tiene poca paciencia y comprensión con los subordinados que cuestionan sus decisiones. Se dice que a Mueller le gusta citar al capitán del submarino de la Armada de la Marea de color película de gran éxito en estos casos:

> Estamos aquí para preservar la democracia, no para practicarla.

https://www.sun24.news/es/salvando-al-teniente-mueller-acerca-de-como-un-heroe-de-la-guerra-de-vietnam-condecorado-se-convirtio-en-el-jefe-de-una-unidad-de-terror-politico.html